

Productive inclusion of women to promote community strengthening of La Union-Duran in Guayas-Ecuador

Ivonne Martín Moreno¹, Loretta Moreira Cuadros²

ESPOL, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Campus Gustavo Galindo, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Km. 30.5 vía Perimetral, P. P.O. Box 09-01-5863, Guayaquil, Ecuador
imartin@espol.edu.ec, lmoreira@espol.edu.ec

Abstract– *Nowadays, women play an active role in society, so their inclusion in the generation of income for the family is important. According to the Institute of Statistics and Census of Ecuador (2010), there are 8,087,914, of which 4,583,512 are women, from this group, 1,069,988 are housewives, activity that does not generate any income. For this reason, this project searches mechanisms to empower women in productive age who are family heads and live in La Union, encouraging them to get involved in entrepreneurship activity to increase income and benefit the family economy and indeed community development of La Union-Duran in Guayas-Ecuador. This place is very close to the Guayas River and the pools of the shrimp company, which supports the ESPOL (Polytechnic School of the Litoral), as part of its corporate social responsibility to generate an integral social program that contributes to enhance the life quality of its inhabitants. This is the first project developed in this program, based on the results of the socio-economic study, there are 152 women of legal age who are engaged in domestic chores that prevent them from generating income to their family nucleus. For this reason, most receive the Human Development Bonus from the government.*

To promote the productive inclusion of women / godmothers, a personalized training program was developed with the technical advice of the students / godchildren for the design of business plans for their subsequent implementation.

Keywords- *Inclusion, Gender equality, Women, Social, entrepreneurship*

Inclusión productiva de las mujeres para impulsar el fortalecimiento comunitario del recinto La Unión – Durán

Ivonne Martín Moreno¹, Loretta Moreira Cuadros²

ESPOL, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Campus Gustavo Galindo, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Km. 30.5 vía Perimetral, P. P.O. Box 09-01-5863, Guayaquil, Ecuador
imartin@espol.edu.ec, lmoreira@espol.edu.ec

Con este proyecto se busca la inclusión productiva de un grupo de mujeres del Recinto La Unión en Durán. Para el efecto, primero se les impartió capacitaciones y asesorías técnicas en las áreas de comunicación, ventas, marketing y finanzas. El conocimiento adquirido les permitió identificar oportunidades de negocios, así como ideas para mejorar los emprendimientos ya existentes. Para dar cumplimiento con los objetivos planteados, se diseñó planes de negocios nuevos en unos casos y en otros de mejoras, los cuales contribuirían a generar mayores ingresos para las unidades familiares de cada una de estas mujeres.

Palabras Claves— inclusión, igualdad de género, mujeres, emprendimiento social

I. INTRODUCCIÓN

En el Cantón Durán, provincia del Guayas-Ecuador, se encuentra La Unión. Este recinto se encuentra muy cercano al río Guayas y a las piscinas de una empresa camaronera, que se dedica a la cría y cultivo de camarones de alta calidad. Como parte de su compromiso con la Responsabilidad Social Corporativa, la empresa busca alianza con la ESPOL (Escuela Superior Politécnica del Litoral) para generar un programa social que contribuya a mejorar la calidad de vida de los habitantes del recinto.

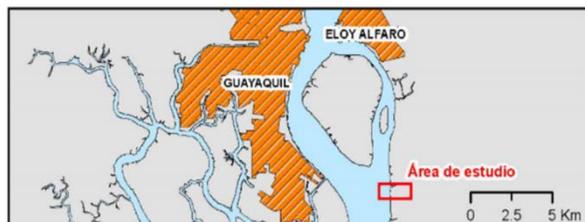


Figura 1. Área Geográfica
Fuente: Internet

Es así, como a principios del 2017 la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la ESPOL, despliega un grupo de estudiantes para realizar grupos focales y un censo poblacional, con la finalidad de obtener información para diseñar una línea base de intervención mediante un estudio socio económico.

Los resultados del estudio socioeconómico indican que la unión es un asentamiento irregular con una población de 601 individuos. Sus habitantes no cuentan con mayor instrucción académica; la mayoría de los hombres se dedica a actividades relacionadas con la pesca mientras la minoría labora en empresas cercanas, percibiendo el sueldo básico. Por otro lado, las 152 mujeres mayores de edad se dedican a los quehaceres domésticos no generando ingresos económicos a su núcleo familiar, por lo cual la mayoría recibe el Bono de Desarrollo Humano. Al realizar este estudio se pudo evidenciar la extrema pobreza en la cual viven los habitantes, así como las condiciones precarias civiles y viales con las que cuentan.

TABLA I
RESULTADO DEL CENSO

Población	Hombres	Mujeres	Total
0 - 12 años	77	91	168
13 - 17 años	42	27	69
18 - 64 años	169	152	321
65 años - adelante	27	16	43
Total	315	286	601

Fuente: Estudio Socioeconómico del Recinto “La Unión”, ESPOL

De acuerdo con investigaciones previas realizadas en el Ecuador uno de cada cinco ecuatorianos adultos planea abrir un negocio o lo ha hecho recientemente y de los que ya tienen un negocio el 59% son hombres mientras que el 54% son mujeres esto evidencia la fuerte participación de la mujer en la economía del país. [1] Las mujeres en América Latina buscan emprender debido a las pocas barreras en cuanto a requerimientos que estos pudieran tener tanto en educación, localización, requisitos legales entre otros, dándoles flexibilidad para compartir con las obligaciones familiares de madres, hijas y/o esposas. [2]

Digital Object Identifier (DOI): <http://dx.doi.org/10.18687/LACCEI2018.1.1.322>
ISBN: 978-0-9993443-1-6
ISSN: 2414-6390

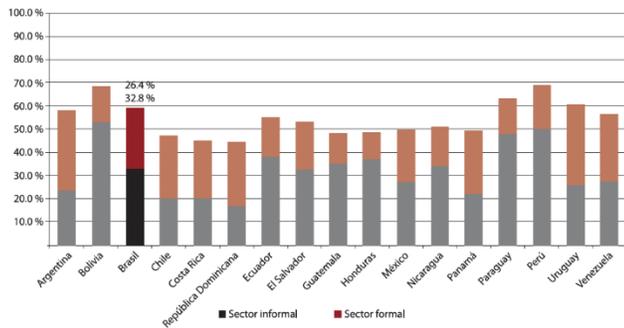


Figura 2. Participación Femenina en la Fuerza Laboral en los Sectores Formal e Informal en América Latina

Fuente: CEDLAS y Banco Mundial (2009), base de datos SEDLAC, datos circa 2005.

Ante el rol activo de la mujer en la sociedad actual es inminente su inclusión en la generación de ingresos al núcleo familiar. De acuerdo con el Instituto de Estadísticas y Censo del Ecuador (2010) [3] existen 8'087,914, de las cuales 4'583,512 son mujeres. 1'069,988 son amas de casa, actividad que no le genera ningún ingreso. Por tal razón, se planea buscar mecanismos para empoderar al grupo femenino en edad productiva que son jefas de hogar y que vive en el recinto La Unión incentivándolas a involucrarse en emprendimientos que inyecten dinero a la economía familiar mejorando las condiciones comunales de este recinto rural.

II. MÉTODOS

En la primera etapa del proyecto se realizó una evaluación diagnóstica a través de la ejecución de un censo poblacional, cuyos resultados cuantitativos nos permitió conocer el estado socioeconómico. Además, se desarrolló un análisis cualitativo mediante grupos focales.

Con los resultados obtenidos se arrancó la segunda etapa en la cual nos enfocamos en las mujeres en edad productiva del recinto, quienes participaron en un proceso de aprendizaje para generar o mejorar un emprendimiento. Un grupo de 31 mujeres se mostró atraído por la iniciativa, facilitando información relevante que sirvió de base para identificar gustos, preferencias y habilidades que se aprovecharon para la elaboración del contenido de las capacitaciones.

Para impartir las capacitaciones se replicó una metodología empleada en proyectos anteriores, la misma que consiste en la intervención de estudiantes, que de manera individual trabajó directamente con una señora en un rol ahijado – madrina. Esta relación permite a los estudiantes, involucrados en proyectos de servicio comunitario, como requisito de graduación, de acuerdo con el art. 87 de la LOES, Ley Orgánica de la Educación Superior del Ecuador [4], interactúen con las beneficiarias, de manera personalizada, con el objeto de ganar su confianza, lo cual facilitará el aprendizaje.

De acuerdo con Highnam, el aprendizaje es más efectivo si el estudiante se involucra activamente y comprende la pertinencia para aplicarla en situaciones personales. [5] Los ahijados/asesores técnicos son responsables de asistir técnicamente a su madrina ayudándola a comprender y reforzar los conocimientos impartidos en las sesiones de capacitación. Los facilitadores de las sesiones fueron seleccionados del grupo de estudiantes del proyecto para preparar e impartir las sesiones, el promedio fue de 3 sesiones por facilitador. Esta metodología ha sido aplicada en otros proyectos desarrollados en la ESPOL, con excelentes resultados como es el caso de Formación Activa para el Adulto Mayor. [6]

Los temas impartidos se centraron en: Comunicaciones Efectivas, Ventas y Marketing, Finanzas. Las técnicas que se utilizaron para transmitir el conocimiento fueron las de comunicaciones efectivas, así como las mejores prácticas de innovación y emprendimiento durante 16 sesiones de capacitación de 3 horas cada una.

La parte final del proyecto se centró en desarrollar en conjunto con las beneficiarias planes de negocios, ya sea para un emprendimiento nuevo o enfocado en la mejora de uno ya existente, para que las mujeres se empoderen del desarrollo socioeconómico como estrategia de lucha contra la pobreza, como lo asevera Montañón en su artículo. [7]

Los planes de negocios elaborados por los estudiantes se basaron en los resultados de estudios que se desarrollaron en los ámbitos de mercado, técnico, organizacional y financiero. Para el estudio de mercado se utilizaron técnicas cualitativas basadas en investigación de mercado utilizando instrumentos como encuestas, entrevistas y observación directa que determinaron la existencia de una demanda para el producto o servicio objeto del emprendimiento.

El estudio técnico se enfocó en técnicas cualitativas y cuantitativas para determinar el tamaño óptimo de generación del producto o servicio, así como los balances de equipos, personal operativo, materia prima, insumos varios. En cuanto a la localización del emprendimiento el 100% de ellos están ubicados en las casas, con lo cual se contribuye al uso eficaz del capital basado en el hogar, lo cual fue evidenciado en el estudio de línea base de 2004, Microempresas y Microfinanzas en el Ecuador. En el mismo también se menciona que los emprendimientos que se ubican en el hogar en un 58.7% son manejados por mujeres porque esto les permite compaginar las responsabilidades del hogar y crianza con las del sustento económico [8].

El estudio organizacional identificó las funciones y responsabilidades del recurso humano, así como los sueldos de estos que fueron determinados utilizando la técnica de asignación laboral con base al valor relativo de los cargos, para encontrar este valor se utilizó la técnica cualitativa de clasificación o categorías desarrollado por Bureau of Personal Research del Carnegie Institute of Technology en 1922 [9]. Esta técnica define las categorías para posteriormente realizar una jerarquización que permite inclusive armar el organigrama del emprendimiento.

El estudio financiero recopiló toda la información económica derivada de los otros estudios mencionados con lo cual se estimó el monto de inversión y se armó el flujo de caja de cada emprendimiento proyectado a cinco años. Aplicando instrumentos de medición como el VAN, TIR y el período de recuperación de la inversión se evaluó la rentabilidad económica de los emprendimientos, encontrando entre ellos unos muy atractivos. De acuerdo con las mujeres el financiamiento es uno de los temas más preocupantes para la ejecución de estos proyectos por lo cual se elaboró una investigación de posibles fuentes de financiamiento tanto públicas como privadas.

III. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Del proceso de intervención en la comunidad beneficiaria

De acuerdo con el proceso de intervención en la comunidad beneficiaria a través de las capacitaciones impartidas y planes de negocios desarrollados se obtuvieron los siguientes resultados de acuerdo con los objetivos trazados para el proyecto:

TABLA II
RESULTADOS ESPERADOS DE ACUERDO CON LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO

Objetivos Específicos	Resultados Esperados	Resultados Obtenidos
Desarrollar un diagnóstico inicial que establezca las habilidades productivas de las participantes	Generar un estudio socio-económico que permita detectar los problemas del Recinto y sus posibles causales.	Lo habitantes del recinto viven en condiciones de extrema pobreza debido a los reducidos ingresos de los núcleos familiares ya sean estos a través de un empleo digno o de un emprendimiento, esto derivado por un nivel educacional bajo que ha ocasionado la ausencia del desarrollo social y estructural del recinto.
Transferir conocimientos, técnicas y herramientas en proceso de formulación de perfiles de negocio	El 100% de los talleres, asesoría y asistencia técnica programados se realizan de manera satisfactoria con un promedio de asistencia del 80%.	De 38 beneficiarias inicialmente inscritas, 23 culminaron el proyecto de las cuales 15 asistieron al 80% de los talleres de capacitación
Asesoramiento a los potenciales negocios para su implementación mediante posibles fuentes de financiamiento y comercialización.	Al menos el 30% de las beneficiarias que terminen el proyecto emprendan un negocio o fortalecerán uno existente para mejorar el ingreso familiar.	Se realizaron 15 planes de negocios de los cuales 9 eran de fortalecimiento y 6 de emprendimientos nuevos. 3 Proyectos van a ser financiados por Produmar de los cuales 2 son nuevos y 1 es de fortalecimiento.

Fuente: Autor

Se produjeron 15 planes de negocios de los cuales a continuación detallamos sus beneficiarias, nombre y estado de este. El estado se relaciona con la etapa en que se encuentra el negocio: en funcionamiento o por emprender.

TABLA III
LISTADO DE PLANES DE NEGOCIO

Emprendimiento	Integrantes	Estado
Confección de bolsos artesanales	1	Funcionando
Panadería	2	Por emprender
Tienda de abarrotes	1	Funcionando
Boutique	1	Funcionando
Restaurante	2	Funcionando
Atelier	2	Funcionando
Confección de ropa	1	Funcionando
Zona de entretenimiento para niños	1	Por emprender
Bazar	1	Por emprender
Farmacia	1	Por emprender
Centro de Belleza	3	Por emprender
Centro de Belleza	4	Por emprender
Confitería	1	Funcionando
Tienda de abarrotes	1	Funcionando
Tienda de abarrotes	1	Funcionando
Total	23	

Fuente: Autor

Las tres fases del proyecto contienen información clave para identificar los resultados y factores preponderantes en cada una de ellas.

En la etapa inicial, la extrema pobreza de las mujeres se refleja en la falta de preparación académica, lo que derivó un cambio en los contenidos y estructura de las capacitaciones para un aprendizaje más efectivo, replanteando el lenguaje y ejemplos utilizados a fin de poder alcanzar los objetivos planteados. A los estudiantes que participaron en el rol de facilitadores les impactó el tener que utilizar un vocabulario simple y sencillo para la planificación de sus clases con el objeto de poder captar la atención de la audiencia, en muchas ocasiones ellos sumidos en su entorno académico desconocen la carencia y falencias de otros sectores.

En el proceso de intervención se realizaron 16 sesiones de capacitación de tres horas, cada sábado, de acuerdo con sus preferencias reportadas en el estudio socio económico previo. Estas se ejecutaron con el apoyo de los estudiantes, quienes desempeñaron roles de facilitadores y asesores técnicos, aplicando técnicas de comunicación efectiva, emprendimiento e innovación. Al inicio de estas cabe mencionar que los estudiantes tuvieron que hacer frente a un trato un tanto hostil por parte de las beneficiarias, esto como parte del proceso de resistencia a los desconocidos, pero poco a poco fueron ganando su confianza, factor elemental para el éxito del proyecto. Las señoras demostraron mucho interés por los conocimientos adquiridos, ya que su aplicabilidad es inmediata y con impacto en su vida personal como lo estable los principios de andragogía de Knowles. [10]

En la situación final, un grupo de 23 beneficiarias culminaron las capacitaciones con el diseño de 15 planes de negocios con el asesoramiento técnico personalizado de los estudiantes/ahijados, en donde se evidenció la preferencia por emprendimientos de carácter artesanal como panadería, centros de belleza, confecciones de ropa, servicio de comida, despensas, muy similares a los encontrados en la investigación de micro emprendimientos dirigidos por mujeres en otra zona marginal al noroeste de la ciudad de Guayaquil en el 2015. La predilección por estos emprendimientos es debido a que su entorno y condición socioeconómica, las impulsa a este tipo de negocio, como lo asevera García en su artículo. [11]

Es de gran connotación mencionar el grado de satisfacción de las participantes, el cual fue evaluado a través de una investigación del impacto socioeconómico del proyecto realizado por estudiantes de la carrera de economía de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la ESPOL. Esta se desarrolló continuamente durante las capacitaciones y a la finalización de estas arrojando los siguientes resultados:

1. El 82% de las beneficiarias se encuentran muy satisfechas con el proyecto
2. La principal motivación para la asistencia a las capacitaciones es aprender cosas nuevas, un 66% se pronunció por esto, mientras que el 45% se inclinó por obtener mayores ingresos.
3. Los factores de impedimento para asistir a las capacitaciones fueron en un 34% por enfermedad propia o de familiares, el 16% por atender a sus hijos, el 13% por atender a sus maridos y otro 13% por problemas familiares

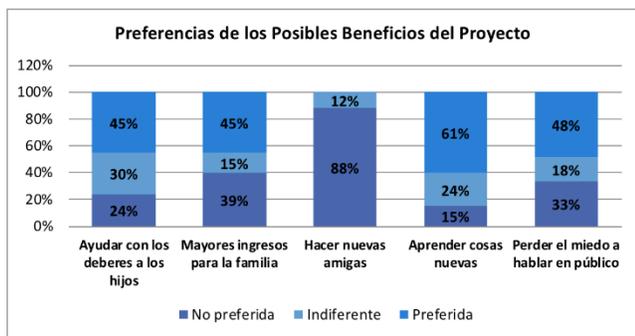


Figura 3. Percepción sobre las clases

Fuente: Informe “Evaluación social y educativa del proyecto Inclusión productiva de las mujeres para el fortalecimiento comunitario del Recinto La Unión-Durán

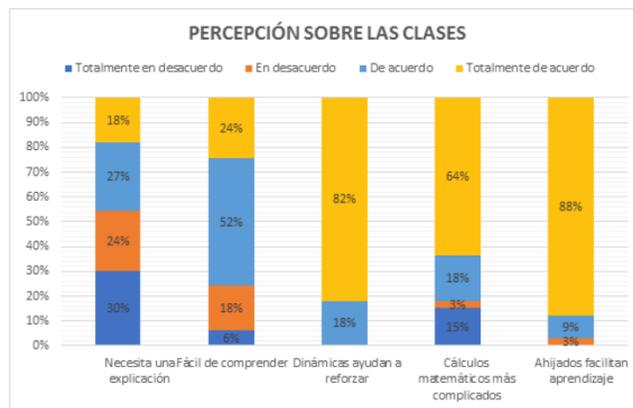


Figura 4. Preferencias de los Posibles Beneficios del Proyecto

Fuente: Informe “Evaluación social y educativa del proyecto Inclusión productiva de las mujeres para el fortalecimiento comunitario del Recinto La Unión-Durán

Las herramientas utilizadas para el monitoreo, control y evaluación del aprendizaje de los estudiantes participantes del proyecto fueron los siguientes:

- a) Diseño de las capacitaciones a dictarse elaborados por los estudiantes en rol de facilitadores, entregados al director del proyecto.
- b) Informes de actividades de las capacitación y asesoría técnica mensuales, entregados por los estudiantes a los tutores académicos.
- c) Reuniones mensuales con el director del proyecto para la retroalimentación de las sesiones dictadas y mejoras a realizarse.
- d) Observación física de parte del director y tutores del proyecto en actividades de capacitación.
- e) Reuniones de revisión de avances de los planes de negocios con los tutores para su posterior retroalimentación y mejora.
- f) Presentación de la versión final de los planes de negocios a los tutores para su posterior entrega a las respectivas beneficiarias y preparación de estas para su presentación en la clausura del proyecto



Figura 5. Clausura del Proyecto 2 de diciembre del 2017

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

En el nivel de diagnóstico se encontró que el 4% de las mujeres son analfabetas, y que el resto contaba con un nivel de lectura y escritura aceptable. Sin embargo, en las sesiones de capacitación se evidenció que el nivel de lectura y escritura era precario, pero el apoyo personalizado del estudiante/ahijado facilitó el proceso de aprendizaje.

Esta es una realidad que se encuentra en cada uno de los lugares urbano-marginales y rurales del país. Por ejemplo, en un popular en Guayaquil-Ecuador, en donde habitan 20.163 hombres (50,7%) y 19.639 mujeres (49,3%), de los cuales el 5,10% de la población son analfabetos; se realizó un estudio con 175 mujeres emprendedoras de bajo recursos económicos en donde se encontró situaciones parecidas a las mujeres del Recinto La Unión. [1] El nivel de escolaridad que predomina es primaria con 55,4%, en este grupo también se incluye estudios incompletos y analfabetos. Esta investigación concluye que nivel de educación influye en su dificultad de encontrar un empleo y su única alternativa para generar ingresos es emprender un micronegocio. Es por esta razón, que este grupo de mujeres formarían parte de los emprendedores por necesidad.

En otra investigación realizada por USAID Ecuador en 2005, [8] identifica que las microempresarias ecuatorianas del género femenino son algo más jóvenes que los del masculino, quienes, al ser madres solteras, son el sustento de su familia, tienen que buscar la forma de generar ingresos, y debido a su bajo nivel de educación, el único medio que tienen a su alcance es el microemprendimiento.

En cuanto a educación, en forma general tanto en hombres y mujeres, el 46% de los encuestados sólo han cursado hasta el nivel primario, de los cuales del 3 al 5% son analfabetos. Así mismo, en una investigación basada en un programa para adultos mayores que se desarrolló en la Escuela Superior Politécnica con la finalidad de rescatar sus saberes y habilidades y transformarlos en microemprendimientos, se encontró que, de los 70 participantes, 52 eran mujeres y de este grupo, 42 habían cursado algún o ningún curso de educación primaria, en donde 3 eran analfabetas, que no sabían ni siquiera firmar sus nombres. La mayoría tenían dificultad para leer y comprender textos. Según el último censo poblacional (2010), el 9% de los ecuatorianos no saben leer ni escribir, o sean son analfabetos absolutos, sin considerar los analfabetos funcionales (incapacidad de lectura, escritura y cálculo), habilidades que se requiere en un negocio y el analfabetismo tecnológico (pleno, relativo, digital)

De las 39 beneficiarias que se inscribieron, 23 culminaron el proyecto obteniendo su respectivo certificado de asistencia y con su plan de negocio desarrollado, manifestando un alto grado de satisfacción con el proyecto y motivadas para emprender, a pesar de que inicialmente evidenciaban baja autoestima con ser víctimas de maltrato físico y/o psicológico en sus hogares.

Una microempresaria en los sectores urbano marginal y rurales, históricamente mantiene su negocio como un sustento para sobrevivir y no un medio para mejorar su situación socioeconómica. En general se podría aseverar que el nivel de educación y su situación socioeconómica, impiden que tengan un historial crediticio que les permita acceder a un crédito, y para iniciar necesitan endeudarse con intereses altos, y cuando logran iniciar su negocio, su falta de conocimiento en manejo financiero y tecnológico impide el buen desarrollo como microempresarias.

Es por esta razón, que se está diseñando una propuesta a la empresa privada cooperante para crear un modelo de fuente para financiamiento con un aporte económico inicial como capital semilla, para que reciban créditos, una vez que han sido capacitadas en el área financiera y administrativa, que impulse las iniciativas de negocios como parte de su responsabilidad social corporativa y contribuya al cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible. [12]

RECOMENDACIONES

Si bien es cierto, la comunidad politécnica está perennemente preocupada por aportar socialmente al desarrollo de nuestro país, necesitamos cada vez más la participación de la empresa privada con aportes económicos que permitan viabilizar los diferentes proyectos y planes de negocios que se han y se siguen desarrollando para diferentes comunidades de zonas marginales con escasos recursos.

Para comunidades rurales caracterizadas por la pobreza se debería desarrollar más proyectos en alianza con actores estratégicos en donde logre mayor impacto, erradicando la extrema pobreza.

V. BIBLIOGRAFIA

- [1] T. d. J. M. J. E. M. Lobelia Janeth Cisneros, «ANALISIS DE LOS MICROEMPRESARIOS DIRIGIDOS POR MUJERES EN UN SECTOR POPULAR DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL- ECUADOR,» pp. 1-15, 2016.
- [2] M. E. Valenzuela, ¿NUEVO SENDERO PARA LAS MUJERES? MICROEMPRESA Y GENERO EN AMERICA LATINA EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI, Madrid: LOM/Ediciones CEM, 2005.
- [3] I. d. E. y. Censos, «INEC,» 2010. [En línea]. Available: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/>. [Último acceso: 1 Marzo 2018].
- [4] C. d. E. Superior, *Ley Orgánica de Educación Superior*, Quito: CES, 2013.
- [5] P. Highnam, *Aprendizaje Personalizado. Herramientas de formación para el desarrollo circular*, Ginebra: OIE-UNESCO, 2017.
- [6] L. Moreira, «Lifelong and Intergenerational Learning between University Students and the elderly: An Experience From South America,» *Iated Digital Library*, pp. 84-91, 2016.
- [7] S. Montaña, «Políticas para el empoderamiento de las mujeres como estrategia de lucha contra la pobreza,» *CEPAL*, 2003.
- [8] J. H. Magill y R. L. Meyer, «Microempresas y microfinanzas en Ecuador,» Marzo 2005. [En línea]. Available: <http://www.uasb.edu.ec/UserFiles/381/File/MICROEMPRESAS%20Y%20MICROFINANZAS%20EN%20EL%20ECUADOR.pdf>. [Último acceso: mayo 2018].
- [9] A. León González, «Servicio Nacional de productividad industrial, valoración de puestos de trabajo, salarios e incentivos,» *Técnicas y metodologías de asignación salarial*, n° 2ª edición, 1967.
- [10] M. Knowles, «Andragogy in action,» *Canadian Journal of communication*, pp. 1-21, 1984.
- [11] B. García, «La mujer rural en los procesos de desarrollo de los pueblos,» *Ministerio de Trabajo y asuntos sociales*, pp. 107-120, 2004.
- [12] O. d. I. N. Unidas, «2030 Agenda para el Desarrollo Sostenible,» de *2030 Agenda para el Desarrollo Sostenible*, París, 2015.